

Restauración de los castillos de la mitra de Huesca en 1384-1388

ANTONIO DURAN GUDIOL

El 17 de enero de 1383 moría en Tortosa y era enterrado en la Catedral de esta ciudad el valenciano Fernando Pérez Muñoz, obispo de Huesca y canciller del rey Pedro IV de Aragón. A causa de la confusión provocada en la cristiandad por el Cisma de Occidente y de la política expectante del rey, no se cubrió la vacante de la sede oscense hasta fines de 1386, en que el aviñonés Clemente VII nombró para cubrirla a fray Francisco Riquer Bastero. Durante los tres años el obispado de Huesca-Jaca fue administrado por dos vicarios generales elegidos por el cabildo catedralicio: los canónigos Martín de Anzano, licenciado en derecho, y Jaime de Lidón, maestro en artes¹.

El conflicto provocado en el último cuarto del siglo XIII por la secularización de la Catedral de Huesca entre el alto clero y la ciudad, que implicó la incautación de bienes de la mitra y del cabildo por elementos laicos², y la práctica irresidentia de los obispos del siglo XIV desde Gastón de Montcada hasta Fernando Pérez Muñoz, fueron causa de deterioro del patrimonio episcopal, del que formaban parte el palacio de los obispos y los castillos de Abrisén, Fañanás, Alcalá del Obispo y Sesa, cuyas restauraciones decidió acometer el rey Pedro IV de Aragón en 1384.

A tal fin mandó a Bernart de Arlovi, «comissari en los fets de la Cambra Apostòlica» —en aragonés, «comissario en los feytos de la Cambra Apostolical»—, que visitase personalmente los mencionados edificios, acompañado por expertos y una comisión del cabildo, y elaborase un presupuesto de las obras necesarias, con especial atención por el castillo de Sesa, «cabo de todos los castiellos de la vispalía d'Uesca».

1. A. DURAN GUDIOL, *Noticia de los obispos de Huesca del siglo XIV*, en «Argensola» (Huesca), en prensa.

2. En curso de impresión, editado por el Instituto de Estudios altoaragoneses, mi estudio *Historia de los obispos de Huesca de 1250 a 1328*, que incluye el largo proceso de secularización.

Desde Monzón el 17 de febrero de 1384 Pedro IV dirigió a los vicarios generales de la sede vacante y cabildo «una carta scripta en paper, abierta e siellada en el dorso con cera vermella». Vale la pena transcribirla:

«En Pere per la gràcia de Déu rey d'Aragó... Als amats nostres los vicaris e capítol de la Seu d'Osca, salutem et dilectionem.

Entès avem que en lo castell de Sessa e en altres castells e cases de la bisbalia d'Oscha ha mester algunes obres e reparacions. E com Nos per aquesta raó aiam comanat e manat a'n Bernart Arloví, lo qual és comissari en los fets de la Cambra Apostòlica en regne d'Aragó, que anant personalment en los lochs on dites reparacions son necessàries, vaia e regonega aquells ensemps ab maestres e altres persones en semblants coses expertes, ab les quals sàpia quina quantitat serà necessària ésser convertida en les reparacions qui necessàriament s'i han a fer e a les quals nos puya flixar ne deveure.

Per çò us pregam, requerim e manam que alguns de vosaltres siats ensemps ab lo dit Bernart a veure e regonexe les dites coses e d'aquelles vosaltres ensemps ab lo dit Bernart trametets clara informació a Nos o a aquell qui per Nos és ordonat en administrador del bens e drets de la Cambra Apostolical pertanyents, per çò que Nos o lo dit administrador donem recapte en fer o fer fer les reparacions dessús dites. Axí mateix com en lo dit castell de Sessa hàia alcayt, lo qual te huy lo dit castell e ha tengut aquell depuys ençà que'l bisbe d'Oscha morí, e aquell encara no sia satisfet de algun salari, volem que vosaltres qui sabets lo fet del dit alcayt e d'aquells qui en temps passat han tenguda la dita alcaydia, haut esguard al temps e a les persones, trametats informació a Nos o al dit administrador sobre lo salari que deurà ésser dat al dit alcayt axí per lo temps passat com per lo esdevenidor. E de tot això vos dam càrrech per tal com Nos hi puyam prestament proveyr.

Dada en Monsó a XVII dies de febrer en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor M. CCC. LXXX.III».

La carta fue presentada el domingo 20 de marzo por el comisario Bernart Arloví a los vicarios generales, al deán Ramón de Oliet y otros cuatro canónigos de Huesca, reunidos «en las casas de la vispalía de la dita ciudat», presentes el notario Miguel de Igriés y dos clérigos testigos.

Llamados como expertos para asesorar Domingo Montagut, «maestro de obra de fusta», y Johan de Quadres, «maestro de obra de piedra», ambos vecinos de Huesca

«Juraron a Dios e los santos Evangelios et el senyal de la cruz de nuestro senyor Ihesu Cristo ante ellos puestos e por ellos personalment toquados, en manos e poder del dito Bernart Arlovín, a liurar e reconocer las obras que son de necessitat necessarias a recorrer e reparar en las ditas casas de la vispalía a present por scusar e remediar dirución e destrucción de aquellas e notificar su intención a los ditos vicarios generales, en Bernart Arlovín e otros de partes de susso nompnados.

Testimonios fueron d'ésto don Johan d'Atarés vicario de la ecclesia de Sant Miguel d'Uesca e don Pasqual d'Aynsa clérigo vezino d'Uesca».

RECONOCIMIENTO DEL PALACIO EPISCOPAL

El mismo domingo los maestros de obras, los vicarios generales, el comisario, el deán y cuatro canónigos, junto con el notario y testigos, recorrieron las dependencias del palacio episcopal, que encontraron en mal estado y, sobre todo, necesitado de reparación el *tinell mayor*, que amenazaba ruina con grave peligro para los *celleros* de la planta inferior.

«E encontinent los ditos Domingo Montagut e Johan de Quadres ensemble con los sobreditos vicarios generales, En Bernart Arlovín e los otros canonges andaron por las ditas casas de la vispalía.

E primerament viyeron e reconocieron el porge de parte de la claustra de la Seu, el tinell que es ateniend al dito porche, el repost e la cozina contiguos, el tinell mayor, el

lavatorio de la capiella, la capiella, las cambras del parament e otras del studio e do suelen dormir los vispos e de si las cambras de canonges e capellanes, scuderos e otras companyas que suelen habitar con los vispos, graneros, massaderías, stabliás, letrinas o necessarias e otras staciones de las ditas casas e reconocieron todas las obras que ellos veher e reconocer podieron seer necessarias a reparar en las ditas casas.

E todo aquello visto, reconocido e connumerado por menudo entre ellos e por scripto particular por ellos feyto, lo que puede montar o costar la dita reparaci3n necessaria en las ditas casas, dixieron e notificaron aquello a los ditos vicarios generales, En Bernart Arlovín e otros canonges en la forma siguiuent:

Primerament dixieron que el todo lo menos havia necessario pora acorrer a las reparaciones siense del dito tinel mayor, dos mille solidos jaccenses

Item dixieron que'l dito tinel mayor stava a grant et evident periglo de cayer e que si aquell caya sería destrucci3n de las ditas casas e mayorment que todos los celleros que son jus aquell e los vaxiellos que y son se perderían e destruirian. E así que havia necesario pora reparar el dito tinel almenos tres mille solidos de jaccés.

Testimonios fueron de la dita relaci3n e notificaci3n don Pasqual d'Aynsa e don Pedro Garassa clérigos vezinos d'Uesca».

CASTILLOS DE ABRISEN, FAÑANAS Y ALCALA

El martes 22, visitaron los castillos de Abrisén, Fañanás y Alcalá del Obispo el vicario Lid3n, el can3nigo Gil de Blanca, el comisario Arloví y los maestros Montagut y Quadres, acompañados por el notario. Los tres castillos se ubicaban en la ribera del Guatizalema, a corta distancia uno de otro.

El de Abrisén –despoblado ya en el siglo XV– presentaba hundidas las cubiertas y la muralla de tapial en parte caída. Semejante aspecto tenía el de Fañanás cuya torre mayor en ruina dejaba indefensa la fortaleza. Ruinoso también el castillo de Alcalá, menos la estancia encima de la bodega que, sin embargo, tampoco ofrecía seguridad.

«Aprés d'ésto dia martes XXII dias de março anno quo supra, en el castiello del lugar de Abrisén fueron personalmente constituydos don maestre Jayme de Lid3n vicario general, don Gill de Blanca capellán mayor, canonges de la seu d'Uesca, En Bernart Arlovín comissario e los ditos Domingo Montagaut e Johan de Quadres, e viyeron e reconocieron el dito castiello, el qual era et es del todo scubierto et en partida las tapias d'aquel derribadas.

Item die quo supra los ditos fueron constituydos en el castiello de Fanyanás e reconocieron aquel e las casas e staciones d'aquell e trovaron que las cubiertas en grant partida eran caydas e derribadas e de si la torre de piedra mayor del dito castiello que es derribada, assí que d'aquella partida de la torre es el dito castiello abierto.

Item dicta die los sobreditos todos ensemble fueron constituydos personalment en el castiello d'Alcalá e trovaron todo aquell quasi derribado, excepto solament que y a alguna partida cubierto en una cambra sobre'l cellero, empero si en breu no se repara es todo azinado pora seer derribado, e la fusta del patio que solía seer cobierto de la puerta del castiello adentro, que es a present todo derribado, se podrezce e se consume».

EL CASTILLO DE SESA

El mayor de los castillos episcopales era el de la villa de Sesa, el señorío de la cual era también del obispo de Huesca³. Puede ser índice del descuido, no

3. Sobre esta villa y castillo son de interés los estudios de M. Dolores BARRIOS, *Libro del castillo de Sesa*, Zaragoza 1982, y *Una explotación agrícola en el siglo XIII*, Zaragoza 1983.

sólo material, en que se tenía, la preocupación de Pedro IV por el salario que no había percibido el alcaide que lo gobernaba desde la muerte del obispo Fernando.

La mencionada comitiva llegó a Sesa el mismo martes y fueron examinadas las dependencias del castillo, faltas de cubiertas algunas de ellas, deteriorados los muros de piedra y amenazando inminente ruina el *albacar* —estercolero— anexo a la cárcel exterior.

«Item die predicta todos fueron personalment constituydos en el castillo de la villa de Sessa e reconocieron todo el dito castiello, casas e estaciones d'aquell e trobaron en diversas partidas que convenía a recorrer e cubrir porque end'i havia derribadas e descubiertas de las cubiertas, e de si viyeron que'l dito castiello en algunas partidas convenía a socalçar e reparar de piedra.

E otrosí grant partida del albacar del dito castiello de part de la cárcel forana que es aparellado pora seer en breu derribado e conviene de necessitat a derribar e tornar a tapiar e obrar sino seguir s'en día grant danyo e confiniamiento al dito castiello».

EL PRESUPUESTO

Después de pernoctar en el castillo de Sesa, el miércoles 23 los maestros Domingo Montagut y Johan de Quadres presentaron sus conclusiones y el presupuesto de restauración de los castillos. Era el de Abrisén el que se hallaba en peor estado de conservación, a juzgar por la cuantía presupuestada: 10.000 sueldos jaqueses. Para el de Fañanás, que precisaba el derribo de la parte superior de la torre mayor en ruina, aprovechando la piedra para cerrar la muralla, y la cubrición de sus dependencias, consideraron necesaria la cantidad de 7.000 sueldos. La misma cantidad creyeron precisa para el castillo de Sesa, cuya restauración consideraron urgente, mas la reconstrucción del *albacar*. Es probable que renunciaran a la recuperación total del de Alcalá, en el que se limitarían a obrar sólo en la *cambrá del cellero*, por el importe de 2.000 sueldos.

«Aprés d'êsto día miércoles XXIII de março anno predicto en la villa de Sessa en presencia de los ditos don maestre Jayme, don Gill de Blanca, En Bernart Arlovin, mi notario e testimonios, los ditos Domingo Montagut e Johan de Quadres dixieron que avían entre sí diligentment considerado e connumerado lo que es de necessitat reparar en los ditos castiellos de Abrisén, de Fanyanás, Alcalá e Sessa e que en ninguna manera non se puede scusar ni tardar de fazer. E assí que trovavan que al todo lo menos havia necessario pora la reparación del castillo de Abrisén diez mille solidos jaccenses.

Item pora baxar un cantón que y ha alto en el castillo de Fanyanás de la torre grant de piedra que es derribada e pora fazer ende albacar o muro pora çarrar d'aquella partida el dito castiello, entienden que a todo lo menos hy ha necesarios siet mille solidos jaccenses.

Item pora reparar la cambrá del cellero del castiello de Alcalá e por tirar la fusta de lo que es derribado, la qual se pierde e se podresce, dixieron que a lo menos hy havia mester dos mille solidos jaccenses.

Item otrosí dixieron que pora fazer el dito albacar del castiello de Sessa, que es de gran necessitat, eshuardado que'l dito castiello es cabo de todos los castiellos de la vispalía d'Uesca, e el grant danyo e periglo que s'ende podía seguir si no s'i acorría en breu, e desí pora reparar e adobar lo que de necessitat conviene socalçar, adobar e reparar en las cubiertas de las casas et staciones del dito castiello, dixieron que entendían que a todo lo menos y havia necesario pora las ditas cosas fazer en el castillo de Sessa lo menos siet mille solidos jaccenses.

Testimonios fueron a la dita relación don Exemén Pérez de Benasch rector de Pueyo cerca Fanyanás e Martín Pérez de Benasch scudero habitant en Sessa. Miguel de Igríes notario público de la ciudad de Huesca».

A los 26.000 sueldos presupuestados para la restauración de los castillos se añadían los 2.000 que había de costar la reparación de algunas estancias del palacio episcopal y los 3.000 necesarios para el *tinel mayor* de la misma *vispalía*. Pieza ésta, como se ha visto, la peor conservada, posiblemente construida como segunda planta de la bodega en tapial, ventanales góticos y artesonado de madera, durante el corto pontificado de Gastón de Montcada (1324-1328)⁴.

FINANCIACION

La intervención del comisario Arloví da a entender que Pedro IV proyectaba invertir en las obras de restauración parte de las rentas episcopales de la vacante de Huesca que, en mayor o menor cantidad, le habrían sido concedidas por privilegio papal. La situación económica del cabildo era buena: en 1386 pudo invertir 12.000 sueldos en la compra *ad infeudationem* de la granja –*grangia*– de Avariés, poblada por musulmanes entre las parroquias de Al mudévar, Tardienta y Torralba, que para satisfacer deudas decidieron venderla sus señores, los monjes cistercienses de Santa María de Rueda⁵.

Sin embargo, el rey no requirió de los canónigos aportación dineraria alguna en las obras proyectadas, ni siquiera como administradores que eran de las rentas de la mitra en la sede vacante. La realización del proyecto se retrasó, sin duda, porque Pedro IV trató de encontrar medios de financiación que no disminuyeran su parte en las rentas episcopales. Medios que ofreció proporcionar el nuevo obispo de Huesca a costa del cabildo.

Era éste fray Francisco Riquer, natural de Barcelona, franciscano, confesor del infante Martín y nombrado para el obispado de Huesca por el papa Clemente VII de Avignon. Al decir del canónigo Daiz de la Catedral de Jaca, contemporáneo suyo, fray Francisco, promovido por la Santa Sede para agradar al infante, era persona simple y poco letrada, que fue en ocasiones despreciado por los nobles. Su consagración episcopal, programada para el 17 de febrero de 1387, hubo de retrasarse a causa de la muerte de Pedro IV –el 5 de enero del mismo año– y del deseo del infante Martín, duque de Montblanc, que quería celebrar una gran fiesta con este motivo⁶.

Con el fin de recabar para las restauraciones planeadas fondos que no gravaran la hacienda real, el obispo fray Francisco ofreció la concesión de las primicias de diecisiete parroquias pertenecientes a la mensa común de las catedrales de Huesca y Jaca. Ofrecimiento al que obviamente se opusieron los canónigos, ya que las obras planeadas por Pedro IV no favorecían el patrimonio catedralicio, sino al episcopal. El 28 de febrero el maestro Jaime de Lidón, capellán y limosnero de la reina y canónigo de Huesca, como se ha visto antes, presentó en nombre del cabildo al obispo, alojado en el convento

4. Archivo de la Catedral de Huesca, sign. 2-137, original, que inserta la carta de Pedro IV, fechada en Monzón el 17 de febrero de 1384.

5. Arch. de la Catedral de Huesca, sign. 2-43, original partido por ABC.

6. Arch. de la Catedral de Huesca, sign. *Extravagantes-papel*, carta del obispo fray Riquer, fechada en Barcelona el 15 de febrero de 1387.

franciscano de Barcelona, tres documentos que probaban que el obispo oscense no podía disponer de los bienes de la Catedral⁷.

Como la idea de Pedro IV había sido asumida por su sucesor Juan I de Aragón y bien visto en la corte el ofrecimiento de fray Francisco, los canónigos se sintieron obligados a negociar con el rey algún tipo de concesión que proveyera los fondos necesarios para las restauraciones, sin excesivo perjuicio de los intereses del cabildo. Rebajando notablemente la propuesta del obispo, concedieron al rey la mitad de las primicias de sólo cinco parroquias, las de Almudévar, Lanaja, Bentué de Rasal, Marcuello y Anzano, por un periodo de seis años. Mitad que habría de emplearse en los castillos de la mitra, destinando la otra a atenciones de cada una de las cinco iglesias.

En el convento franciscano de Barcelona el miércoles 6 de marzo de 1387, en presencia del obispo, el maestro Lidón y otros cuatro canónigos de Huesca extendieron el documento de concesión.

«A prechs e instància dels molt alts seyors lo senyor Rey e la senyora Reyna, qui han en cor e volentat de reparar e adraçar e fortificar los castells e lochs frontalers de regne d'Aragó, los honorables mestre Jacme de Lidon elmoynier de la dita senyora Reyna, Anton Baster, Domingo de Stadella batxeller en decrets, Ramon Roig e Jacme de Copons, canonges de la esgléya d'Osca en nom lur e del honorable capítol de la dita esgléya, per contemplació e reverència dels dits senyor e senyora, volent dar loch, pux axí és lur volentat e mercè, a la fortificació e reparació dels dits lochs e lurs oportunitats e affers, atorguen al dits senyor e senyora la meytat de les primícies dels lochs de Lanage, de Almudévar, de Ventué, de Marcuello e de Anzano e pertenençies d'aquells, los quals lochs se pertanyen al dit capítol e mensa comuna d'aquell, lo qual atorgament dur solament per sis anys, comptadors del primer de maig propvinent e avant, sots les condicions e capítols següents. Primerament que de les dites primícies sien fetes dues pars iguals, de les quals sia la meytat convertida en los dits castells e lochs a ordinació e volentat dels dits senyor Rey e senyora Reyna segons que a ells plaurà e ben vist serà. E la altra meytat sia convertida en reparació e servey de les esgléyes dels lochs qui les dites primícies pagaran o d'aquells lochs de que plaurà al dit capítol. Item que a vendre les dites primícies e affer totes altres coses necessàries a expedició d'aquelles sien ordenades dues persones en comissaris, una per part dels dits senyor Rey e senyora Reyna, e altra per part del dit capítol, les quals per si o per lurs substituïts façan les vendes de les dites primícies, el sia dat poder bastant de fer totes altres coses tocants profit e expedició dels dits affers segons que's pertany.

Item que per los dits dos comissaris o deputats sien fetes les vendes de les dites primícies de dos en dos o de tres en tres anys o segons que a ells serà ben vist faedor, los quals dits comissaris haïen per lurs treballs aquell salari que a cascun dells serà taxat per son principal de la part que li pertanyerà en les primícies damunt dites. Item que de les dites primícies se haïan a pagar de comuni acervo luminàries, ço és a saber, de cera per al divinal offici e oli e cordes de cenys, visitacions de legats, dècimes o retrodècimes e tots altres càrrechs extraordinaris, exceptat synodo si n'í havia.

Item que los dits canonges per si e lo dit capítol revocan qualsevol gràcies e concessions per ells e lo dit capítol o predecessors lurs en lo dit capítol fetes çentras per qualsevol necessita o rahó.

Item que finits los damunt dits sis anys la present concessió sia finida. En axí que'ls dits senyor e senyora ne altre per ells non poguessen haver mes avant acció sens

7. Uno de 1202 del obispo García de Gudal sobre división de las mensas episcopal y común; otro de 1206 del rey Pedro II, concediendo a la Catedral las diecisiete iglesias; y una bula de 1209, por la que el papa Inocencio III confirma este privilegio real. Publ. A. DURAN GUDIOL, *Colección diplomática de la Catedral de Huesca*, II Zaragoza 1969, pág. 562, 644 y 648. Véase en el archivo de la Catedral de Huesca *Protocolos Pilaes 1591*, sign. A99, fol. 451.

altre novell atorgament, ans les dites primicies romanguen a les dites esgléyes plenerament e de liure.

Item entenen es retenen los dits canonges per si e lo dit capitol que'l dit comissari elegidor per a part a les primicies dessús dites sia tengut retre compte dins la ciutat d'Osca de tot çò que rebrà e administrarà de la dita meytat per ell reebedora a aquella persona que'l dit capitol volrà.

Item si per algú o alguns és moguda questió o debat en les dites primicies per rahó del present atorgament que'ls dits senyor Rey e senyora Reyna ho haian a defendre o fer defendre a lurs despeses, car no és rahonable que'l dit capitol per complaure e satisfacer a lur voler e servey ne haia sostenir dampnatge.

Item que los dits senyor e senyora sien tenguts de jurar als sants quatre Evangelis de Déu e de prometre tenir, servir e complir los presents capitols e de fer e manar tenir e servir aquells per tots oficials e comissaris lurs e altres persones. E d'açò fer e liurar carta e cartes als dits canonges e capitol franques de dret de segell e de totes altres messions.

E sots les dites condicions, pactes e maneres atorgan los dits canonges per si e lo dit capitol los dits capitols e totes e sengles coses en aquells contengudes. En altra manera si los dits senyor e senyora no volien fer e complir les dites coses en quant toquen los dits senyor e senyora, volen es retenen los dits canonges per si e lo dit capitol que la present concessió sia nulla e hauda per no feta.

Item que dels presents capitols sien fetes cartes públiques, no mudada substància del fet, aytantes com per los dits senyor e senyora e per los dits canonges e capitol ne seran demanades fer lo notari dejús scrit. Et predicta capitula in quantum tangunt et concernunt ipsos dominos canonicos et capitulum promiserunt ipsis illustrissimis domino Regi et domine Regine honorabiles canonici supradicti per se et capitulum in posse mei notarii tenere, servare et complere.

Acta fuerunt hec loco, die et anno predictis. Signum mei Guillermi Andree notarii publici Barchinone».

No han llegado mas noticias sobre las obras de restauración del palacio episcopal y de los castillos de la mitra oscense. Parece que las de Sesa se habían terminado en el otoño de 1388: este castillo fue probablemente el refugio del obispo fray Francisco, rechazado por la nobleza, como explica el canónigo Bartolomé Daiz; la mayor parte de los documentos conservados hasta el verano de 1393, otorgados por el obispo, están fechados en el castillo de Sesa⁸.

Fue el mismo canónigo jacetano quien gestionó la permuta de sus respectivos obispados entre fray Riquer de Huesca y Juan de Baufés de Vic, por la que se interesó el rey Carlos III de Navarra –según el mismo Daiz–, deseoso de acercarlo a su reino, ya que necesitaba de los consejos del hasta este momento obispo de Vic. La permuta fue autorizada por la Santa Sede el 9 de septiembre de 1393⁹.

8. Arch. de la Catedral de Huesca, sign. 6-38, 6-40, 6-67, 6-88, 6-121, 6-180, 5-187, 9-19, Alq. C58.

9. Las memorias del canónigo Bartolomé Daiz pueden verse en el Archivo de la Catedral de Jaca, *Libro de la Cadena*, fol. 123v-124.